

LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fernando, 57, entlo. 2.^a

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN

España. 3 pesetas trimestre
Extranjero. 3 francos
Número suelto. 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año IV

Barcelona 5 de marzo de 1910

Núm. 126

SUMARIO

Sobre catalanismo estatista.—Comentarios á un artículo, por LUIS PUIG DE LA BELLACASA.

Diálogos modernos.—I. Selección y Democracia, por JOSÉ LLEONART.

De Valencia.

Conferencias á los niños, por DANIEL MARTÍNEZ FERRANDO.

Un libro sobre regionalismo, por F. P.

La Semana.

INFORMACIÓN.—Un ministro uruguayo en Barcelona

MÚSICA.—IV Concierto sinfónico de Cuaresma, por L.

LECTURAS.—A propósito de las representaciones de la compañía Marthe Regnier, por J. L.

Sección de Bibliografía de LA CATALUÑA.

OBRAS NUEVAS

L'ONCLE MAGÍ

NOVELA por

D. ALEJANDRO FONT

3 Pesetas

NUESTRO ESTADO SOCIAL

COMENTARIO Á LA REVOLUCIÓN DE JULIO

Traducción castellana de las celebradas conferencias del

P. IGNACIO CASANOVAS, S. J.

Una peseta

DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN

EN PREPARACIÓN

OBRAS COMPLETAS

DEL DR. DON

M. Menéndez y Pelayo

Véase pág. 151

Sobre catalanismo estatista

Comentarios á un artículo

La lectura del artículo que en uno de los pasados números de esta revista publicaba el amigo Sans y Buigas, (1) me agradó en extremo porque encontré en él una de las condiciones más alabadas y menos practicadas de nuestra época. Me refiero á la sinceridad con que está escrito. A pesar de tratarse en él cuestiones que su autor no podía ignorar eran delicadísimas, y con todo y exponer en el mismo teorías que le constaba perfectamente debían encontrarse, incluso por alguno de sus amigos, excesivamente explícitas, las expone él con una claridad y franqueza que, por este solo hecho, le hacen digno de consideración y encomio.

Creo un deber ineludible de la juventud actual el de volver por el significado real de las palabras. La confusión enorme que en la actualidad existe en los vocablos, la considero una de las principales desgracias que á nuestro pueblo puedan aquejar; pero si esta confusión la agravamos mediante un estudio especial para conseguir el medio de expresar públicamente, y sin comprometernos, nuestra conformidad á actitudes que en el privado y con toda claridad y franqueza anatematizamos por ridículas ó inútiles, laboraremos nuestra propia relajación política, consiguiendo que nuestro paso por la juventud, en quien todo el mundo espera, haya sido completamente infructuoso.

Pero por ser precisamente todo lo contrario al peligro que á mi entender se acerca; por su franqueza, por su sinceridad; por el respetuoso valor con que expone sus ideas, sin callarse ni envolver con modismos rebuscados las censuras que su pensar le dice, debe dirigir á los que actúan; por esto me gusta el artículo del amigo Sans, y por esto empiezo al comentarlo dirigiendo mi alabanza á su trabajo.

Tiene mayor importancia dicho artículo

(1) Del artículo del Sr. Sans se ha hecho tiraje aparte, formando elegante folleto.

por las doctrinas que en él públicamente expone que no por la cuestión de procedimiento á seguir, que él mismo se señala y se practica y que sin reparos de ninguna clase debemos todos adoptar.

En el fondo del artículo, las cuestiones que en el mismo estudia, son muchos los que las sienten y las creen provechosas, muchos más de los que á él particular ó públicamente le expresarán su conformidad. Hasta habrá algunos que conforme en un todo con sus doctrinas, le dirán ha procedido erróneamente al exponerlas.

Pero á pesar de ello, la pública exposición de estas doctrinas es lo que yo considero su mayor acierto. Porque el fondo del asunto, lo que en su artículo afirma Sans y Buigas—él mismo lo dice—no son ideas que él haya inventado, ni tan sólo expuesto por primera vez en nuestra ciudad; son ideas esbozadas por prestigiosas personalidades de nuestra tierra y aceptadas con cariño por multitud de jóvenes catalanistas. Lo único que en realidad él ha hecho ha sido levantar públicamente bandera de estas ideas, para que la juventud se entere de que hay varios que piensan de aquel modo y están dispuestos á proclamarlo así; y para participar al mismo tiempo, que la doctrina catalanista no está, ni puede estar encerrada en los arcaicos moldes de un programa que tenga como á único y exclusivo objeto la consecución de la autonomía de Cataluña.

Ha querido participar á todos, y en especial á la juventud de nuestra tierra, que dentro del más puro regionalismo, los llamados jóvenes de la «Lliga» creen conveniente y necesario una actuación decidida en la política general española, para lograr la renovación total del Estado, y, como consecuencia de dicha renovación, un mayor rebustecimiento del mismo.

El estatismo patrocinado por Sans y Buigas no es otra cosa que la realización de la política intervencionista por todos aceptada y por nosotros con mayor cariño prohijada. Y esta política intervencionista, tal cual nosotros la proclamamos y

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL BARCELONE

defendemos, no puede ser tildada por los más *reconsagrats* catalanistas, como la más mínima claudicación de nuestros ideales reivindicatorios, ya que no es ella otra cosa que la mayor extensión de estos mismos ideales; y si existe alguien en nuestra tierra que pueda, sin suscitar recelos de ninguna clase, proclamarla y defenderla, seremos éstos indudablemente los que, como los llamados jóvenes de la «Lliga», hemos crecido junto al calor del ideal patrio, sin haber sustentado jamás otro y sin haberlo compartido con los viejos prejuicios españoles, que por espacio de medio siglo han tenido divididos á sus hijos en estériles luchas de banderías, anteponiendo á otra cualquiera cuestión de palpitante y real actividad la ficticia é improductiva de la lucha encarnizada por la transformación nominal de la forma de gobierno.

Por esto nosotros, los que con razón podemos llamarnos catalanistas de toda la vida, (ya que empezamos nuestra vida en los albores del catalanismo sin haberlo abandonado nunca, como no se abandona jamás á la madre que es la causa de nuestra existencia), podemos hoy, sin eufemismos de ninguna clase, exponer nuestros ideales tal como lo sentimos, con los procedimientos que sinceramente creamos más adecuados y con toda la valentía y firmeza que nuestros ardores juveniles nos demanden.

Y este camino es el que el amigo Sans nos señala en su trabajo y el que estamos dispuestos á seguir, para que, trabajando con ardor, se extiendan nuestras ideas entre nuestros compañeros hasta conseguir que vengan los más posibles á aumentar nuestra comunidad para que todos reunidos en apretado haz, logremos á la mayor brevedad la implantación de nuestros ideales.

Otra de las ideas que me ha sugerido la lectura del citado artículo, y los comentarios que del mismo hasta mí han llegado, ha sido la de la obligación que á nosotros incumbe de ingerir en la masa de nuestro pueblo la confianza en nuestros directores.

Uno de los principales defectos de nuestros paisanos, (reconocido por todo el mundo), es el exceso de individualismo, y como consecuencia lógica del mismo el de crítica personal acerba, sin estudio de clase alguna del hecho que la ocasiona, sin conocimiento de los motivos en que se funda, cuando no con carencia absoluta de los mismos. Y en estas condiciones es imposible, ó por lo menos difícilísimo y de un esfuerzo ímprobo, cualquier trabajo que tienda al beneficio de la colectividad; y como quiera que para plantear el intervencionismo que nosotros anhelamos se necesitarán un esfuerzo y un trabajo que muchas veces absorberá todas las facultades del que al mismo se dedique, es de imprescindible necesidad que eduquemos á nuestro pueblo hasta conseguir que si quiere sumar su esfuerzo, mediante la asociación general, al que realicen sus directores, por lo menos que no resulte entorpecido el mismo por el trabajo negativo de sus conciudadanos, que cuando no con sus actos contrarios, (siempre más dispensables, por cuanto representan energía positiva), con su crítica y murmuración restan—con su esfuerzo puramente negativo—toda eficacia á la suma de esfuerzos y energías gastados en beneficio de nuestros ideales.

Para realizar nuestro plan de intervención en la política general de España, hasta conseguir influya nuestro peculiar modo de sentir en la dirección de los destinos de la misma, debemos pasar por muchos calvarios y deberemos adoptar muchas actitudes, y creo obligación ineludible nuestra preparar á nuestro pueblo y decirle con franqueza y precisión que la política ni es una línea recta, ni la constituye una sola cuestión, sino que muchas veces es preciso dar muchos rodeos y plantear y solucionar muchas cuestiones de inmediata realización antes de conseguir el objeto propuesto, y que seguir esta política no es, ni será nunca, hacer lo que se llama política de pasteo, sino por el contrario, el que con la vista fija en el ideal y el corazón libre de concupiscencias la empresa, no sólo cumplirá con su deber sino que se hará acreedor al respeto y consideración de todos sus conciudadanos.

Debemos asimismo insistir en que la autonomía no es un fin sino tan sólo un medio, y propalar por todos los ámbitos de nuestras regiones que aun este medio es muy peligroso en manos de pueblos que no estén lo suficientemente preparados para regirse, y que, en consecuencia, mientras vamos á la consecución de la autonomía, no debemos descuidar nuestro perfeccionamiento social, para haciéndolo así ponernos en las condiciones de preparación necesarias para que el día que la obtengamos pueda dar ella los buenos resultados que, aplicada con acierto, no pueden faltar.

Debemos en consecuencia proporcionar á nuestro pueblo todos los medios de mejoramiento social y económico de que es susceptible, trabajando sin descanso no sólo para proporcionarle dicho mejoramiento, sino, y principalmente, para despertar y encauzar sus propias ansias de redención.

Y debemos, en fin, predicarles y convencerles de que es imposible influir en la marcha gubernamental de un Estado, prescindiendo en absoluto de toda acción que no sea la protesta sistemática. Que, por el contrario, cuando una institución, una ley, una iniciativa, es buena ó tan sólo susceptible de mejora, tenemos obligación de aceptarla ó intervenir en la misma para ver de procurar su mejoramiento hasta donde alcancen nuestras fuerzas, y que éstas alcanzarán tanto más cuanto mayor sea el apoyo que todos les prestemos. Y como desde esta situación es desde donde podemos hacer mayor bien á nuestra Patria, debemos con resolución abordar el problema de la intervención directa en la gobernación del Estado, desde donde es posible hacer verdadera obra práctica é inmediata, ó sea desde arriba; y tenemos también, á mi entender, la misión de convencer al pueblo de que cuando nuestros directores lo juzguen conveniente, no deben dejar de realizar determinados actos por temor á nuestras críticas; tendiendo nuestros esfuerzos á convertir nuestro pueblo en masas conscientes de sus deberes, llevando á su ánimo la convicción íntima de que obligación suya es examinar la gestión de sus representantes con toda imparcialidad, para luego, cuando tengan todos los elementos de juicio necesarios, juzgarlos por sus actos ó sus omisiones, pero nunca entorpeciendo su camino antes de conocer el fin del mismo, con protestas chillonas, puestas á merced de espíritus partidistas, más atentos á sus intereses

de grupo que á los generales de la Nación.

Y cuando estemos todos saturados de esta educación cívica, llegar hasta el fin, ó sea á la consecución de la intervención de todo el pueblo en la marcha de la cosa pública, y, como consecuencia de ella, hasta obligar si es preciso á nuestros directores á aceptar la dirección ó intervención de la gobernación del Estado.

Estas son, á grandes rasgos, las primordiales obligaciones que, á mi entender, incumben de momento realizar á los jóvenes de la «Lliga».

Quiero terminar estas mis breves impresiones, que el artículo referido me ha sugerido, con alguna afirmación que creo del caso consignar.

Las orientaciones que el amigo Sans afirma sentó Vidal y Guardiola como propias del elemento joven de la «Lliga», lo son en cuanto en ellas se señala la necesidad del estudio y planteamiento para su resolución, de diversas y trascendentales cuestiones como á fundamento de la actuación de dichos elementos en la política española. Señala en su trabajo mi querido amigo Vidal algunos de los puntos que según nuestro general parecer deben ocupar nuestra primordial atención, y expone en el mismo las soluciones concretas que personalmente cree deben darse á dichas cuestiones en los diversos órdenes económico, cultural y jurídico. Sin que en la totalidad de dichas soluciones, que con razón expone como personales, estemos todos de completo acuerdo, ya que por lo menos en el planteamiento de alguna de ellas pueden existir, como en realidad existen, discrepancias, fruto de temores hijos de diferentes convicciones resultantes de otros órdenes de ideas que pueden tener con aquéllas íntima relación.

Pero esta mi afirmación de la existencia de los diversos matices que, contorneando nuestra propia y peculiar personalidad, dan mayor firmeza y realce á nuestro grupo, que á algunos parecerá germen de discordia y heraldo de futuras disgregaciones, es precisamente la más firme garantía de la estabilidad de nuestra obra.

Vamos todos juntos, con completa unanimidad de pareceres, á la creación del Estado español, pero haciendo, como dicen mis citados amigos, «que la colectividad española se reconozca á sí misma como suprema encargada de velar por la realización de sus ideales, á fin de que pueda resolver todos los problemas que le son propios». Y para ello necesitamos conocer todas las diversas modalidades del sentir nacional en todos los órdenes de la vida, para de este modo poder con conocimiento de causa abordar el estudio y resolución de los mismos; y ¿cómo podremos hacerlo mejor que estando representados dentro de nuestro propio grupo todos los matices de este diverso sentimiento? ¿Qué mejor garantía de nuestra imparcialidad en la resolución de estos múltiples problemas que la coexistencia en nuestra propia agrupación de esta variedad representativa del diverso sentir del alma nacional? ¿Qué daño puede causar á la feliz realización de estos problemas los matices señalados, si todos nosotros tenemos como á común denominador el ideal de la creación de un Estado que responda á las manifestaciones vivas de la conciencia pública?

Al contrario, esta misma diversidad será la mayor garantía de nuestra virtualidad y existencia, y estando representa-

dos en el seno de nosotros mismos estos diversos matices, podremos con mayor facilidad estudiar las diversas palpitaciones del alma nacional y tener así en cuenta en su resolución los múltiples sentimientos del pueblo que nuestro Estado en formación debe regir.

Y entonces este Estado deberá ser querido y respetado por todos: por los catalanistas, porque siendo obra nuestra que somos carne de ellos mismos, deberemos por fuerza, aunque no quisiéramos, (que sí queremos), ingertar en él la esencia de nuestros ideales reivindicatorios, y por los otros, por los no catalanistas, deberá ser respetado y querido; respetado, porque siendo verdadero será fuerte, y querido, porque siendo manifestación del alma nacional, será un trozo de cada uno, y en consecuencia se verán en él representados y armonizados los sentimientos de todos ellos.

Pero en la formación de este Estado, que llamo nuestro, tendrán parte principalísima, á pesar suyo, los mismos que, por un exceso de sentimentalismo catalanista, se oponen hoy á su formación; y tendrán parte en él, porque si mañana nosotros lo realizamos, se deberá en su origen á su obra destructora, ya que sin que ellos hubiesen antes destruído la ficción de Estado existente, no podríamos hoy nosotros, no ya edificar el nuevo, sino tan sólo soñar en él, ya que nuestras energías, como en un día las suyas, se dirigirían indudablemente con mayor cariño á realizar obra

destructora, que si casi siempre es negativa, fuera entonces, como lo fué antes, verdaderamente positiva en cuanto sería un medio indispensable para la edificación del futuro.

Por esto nosotros, al emprender nuestra obra, queremos el concurso de todos y en especial de los que de corazón sean catalanistas, y queremos en especial su concurso, porque sin él—aunque también lo tendremos, ya que no somos sino sus continuadores—se privarán del dulce consuelo de saborear, con la satisfacción que produce el término de una bella obra, los frutos que su labor de tantos años nos produzca.

Este es, según mi concepción, el estatismo que en su notable artículo señala el amigo Sans y Buigas como coronamiento necesario al Regionalismo; por estas ligeras notas pueden ver los espíritus pusilánimes que se asustan de nuestros saltos, como éstos en realidad no existen y que no son otra cosa que consecuencias lógicas de sus mismas ideas y de sus propios sentimientos, llevados á la realización práctica por espíritus jóvenes, que en lugar de entregarse al pesimismo (que ellos, quizá inconscientemente poseen), se disponen á luchar en un mayor escenario y con las invencibles armas que proporciona un optimismo ilimitado.

LUIS PUIG DE LA BELLACASA

Barña. 25-2-910.

Diálogos modernos

Selección y Democracia

I

Servus.—Ante todo, ponme en claro el sentido que prestas á esas dos palabras y cómo las relacionas entre sí.

Lionatus.—Pláceme. Si lees en la historia del mundo, tu interés se centralizará hacia algunos espíritus que dictaron leyes religiosas ó morales, relativas á la humanidad y éstas con tal amor abarcándola en su conjunto, que, aplicadas, fueran la óptima bondad, salud y gozo apetecibles para la vida. A tales hombres, corazón del mundo, y á sus discípulos les llamo *Selección*. Paralelamente á ella verás regirse las sociedades por un complicado sistema: linajes—razas,—sed de poder y extensión, y afán de nuevas formas, que no siendo esencialmente garantía de bondad por no apoyarse en el terreno moral, se contagian de las pasiones de cada hombre ó cada multitud que las hace suyas. A esto llamo *Democracia*. Ella es señora del mundo, y á costa de violencias, revoluciones y retrocesos seculares, solicitámosle un equilibrio que hemos sido incapaces de tomar directamente de las doctrinas de *selección*.

Dentro de la más íntima celda de tu ser deseoso de perfección, refúgiate en el meditar, y dócil á este recogimiento, que si no es maestro de verdad yo no sé dónde la halle, evoca la Edad Antigua. Oye á Sócrates ó á Platón ó á otros de su entendimiento, y luego te conjuro á que me digas si lo que naciese del cumplimiento de sus sentencias no es la existencia apetecible, el mundo á la medida de cada deseo.

Tú y yo, y cada uno de por sí, percibiremos la excelencia de sus sistemas, pero, ¡ay! que no sé qué maldición lleva la pluralidad al formar un cuerpo social, que lo que fué serenidad en cada uno, se muda en turbación al contacto de los demás! Mira esa Edad Antigua, y has de ver los pueblos agitarse en móviles contrarios á sus *selecciones*. Fuerza y poder son más que doctrina. El sentido de humanidad permanece alterado: la esclavitud es una institución; el hombre halla su deleite así en la contemplación de la bella forma animada, como en la vista de la muerte de su semejante. La *democracia* triunfaba.

La doctrina cristiana, selección ejemplar del Divino Maestro y sus doce apóstoles, choca con los mismos intereses creados. En la Edad Media los derechos feudales, y no hace muchos años el imperio de las razas blancas sobre la negra, son reencarnaciones de la esclavitud bajo pretextos de extensión económica, civilización ó evolución. En el mismo trono de la Iglesia (Renacimiento), la corriente *democrática* devino un día tan avasalladora que la *selección* cristiana, arrastrada por ella, alteraba los conceptos de poder religioso y poder humano, de fuerza moral y fuerza armada. La Iglesia crecía como fuerza social, pero por desgracia, en menoscabo del espíritu cristiano. Y en España, ¿no presenciaron nuestros padres cómo los herederos de esta selección, obligados por la multitud que se había hecho un alma falsa de la política, debieron bajarse á su nivel y sacarle un hombre por quien batirse en guerras civiles? La *democracia* triunfaba una vez más. Por fortuna, en todas esas épocas

de doloroso pacto, la pureza inicial del Maestro refugióse en las almas de los místicos que, huyendo de la acción, lograron salvar el patrimonio espiritual. La *selección* no puede morir.

Hoy la *democracia* sigue siendo señora del mundo...

Servus.—Y lo que va á serlo.

Lionatus.—Partido, costumbre, deslumbramiento de complejas civilizaciones formadas con oro y cieno, con talento, pero también con malas artes, todavía la fuerza como garantía de mérito, como medio de adquisición, ó reguladora del bien y del mal, todo ello rige el mundo cristiano en orden anterior á moral religiosa.

Servus.—Pero, ¿estás ciego! Toda esta civilización en que te mueves ¿no la sientes como producto del cristianismo? Los sacramentos, las guerras santas, el poder restado á la herejía, las misiones, el arte cristiano, ¿es ello nada?

Lionatus.—¿A qué vienes á hablarme del rito católico, de su arte y su poder temporal de conquista, cuando discutíamos de la fe en las obras, del lugar que la moral cristiana tiene como alma de nuestra sociedad?

Atendamos á otro aspecto de la *selección*, donde doctrina cristiana y filosofía vienen á desposarse en el templo de una inteligencia única. Fué durante el siglo pasado cuando en España ninguna idea era visible á los ojos turbados de la multitud si no tomaba forma en moldes políticos. Apareció Balmes: el espíritu intentaba una vez más filtrarse con su virtud incontaminable en el régimen *democrático* de una raza. Aquel hombre, con un cristianísimo concepto de la sociedad ideal, conocedor de la filosofía de todos los tiempos y como ninguno de todo el ser atormentado de su raza, aquel corazón de ella llegaba con un sistema de *selección* práctico y razonado. Pues bien, tú no ignoras que murió sin haber conseguido arraigar en esa civilización que tú llamaste cristiana, lo que un D. Carlos de Borbón. Cuando, algunas veces, oigo alardear de Balmes en términos tales: «¡Ah, ese sí que es uno de nuestro tronco, uno que siente con nosotros!», se me sube el alma á los labios para replicar: ¿Pero en qué nos parecemos á él, Dios mío, si ninguna de sus leyes morales alienta en las manifestaciones más vivas de nuestro pueblo; si yo he gastado mis plantas por ciudades y aldeas y no he sabido hallar su alma en las multitudes y estoy por decir...? pero, no... En la paz de la biblioteca vicense que mira al monumento de mármol de nuestro corazón inerte, al cruzar los claustros franciscanos, en parajes de Dios, he hallado todavía algunos que engrandecen sus almas de las palabras de *selección* balmesiana. Entonces, todo el dolor de mi raza no me cabe en el pecho, porque aquellos sitios están llenos de un clamor. «Si el hombre, viviendo, no alcanzó á ser móvil práctico de sus hermanos ¿qué pretendemos, soñadores de nosotros, los que vivimos ahora como fantasmas de su alma?»

Servus.—¡Ah, esclavo, esclavo! Acude á salvarte en una esfera de actividad cualquiera, la más humilde, la más reducida. Ay de ti, que tus meditaciones no servirán á nadie y todo lo más te valdrán el ser sospechado de hombre sin fe.

Lionatus.—Que Dios me juzgue y no los que permanecen fuera de mi círculo de fuego. Yo desfallezco cada vez que, oyendo resonar aun después de miles de años, esos nombres de Sócrates, de Platón, de

Jesucristo, de Balmes y tantos otros, reflexiono que, á pesar de esta eternidad aparente, el contenido de sus normas no nos ha llevado aún consigo y vamos descarriándonos por senderos de división y violencia.

Balmes, Cultura y Humanismo son los nombres que agrupan las *selecciones* contemporáneas en España, pero la *democracia* permanece alejada de ellas. Cuanto más el único se eleva hacia la pureza de acción, más se reduce aquélla á su alrededor. Y aun en el orden político. Desde hace dos años, ajeno al curso de la vida pública, vivía yo entregado á mis discípulos y á mi creación poética, cuando pocos meses há, en momentos decisivos para nuestra vida política, me agradó oír á uno de sus jefes. Según su discurso, le vi levantar su misión á un grado insólito de nobleza. Dotado de amplia apreciación de la realidad, dominaba los elementos de su acción y sobre el plano de la vida política abarcaba de una vez, en su positivo valor, hombres y acontecimientos; ni éstos le deslumbraban ni tampoco buscaba fingido brillo á sus razones en halagar la vanidad y el instinto agresivo de su *democracia*. Para el Poder y para el pueblo, para los que estaban con él y contra él, conservaba igual serenidad de juicio. Sus ideas levantaban el vuelo desde una cumbre con vistas al mundo, jamás desde el reducto de un partido de rencores; y, por tanto, pedía al pueblo renunciamiento á la lucha en bandos y á previa preferencia de formas de gobierno. Llamaba luego á la generación joven para formar de sus aptitudes encauzadas la base de un nuevo plan de acción ibérica. Él único había logrado, cosa meritísima en la vida pública, sacar triunfante un ideal de los dos peligros de su profesión: que son el egoísmo en el sujeto y el contagio insano de la multitud fuera de él.

Servus.—Me estás hablando de lo que me sé de memoria.

Lionatus.—Pero, á medida que el caudillo depuraba su plan en elementos de simplificación, unión y generosidad, tan precisos á nuestra turbada política, la *democracia* iba apartándose de su centro, y es que abundan en ella los que, para alistarse debajo de una bandera, necesitan pretextos de enemistad ó de protesta, los que se enorgullecen de funestas características de raza, los que miran como vanidades la moral y el estudio; pues están de moda la revuelta y la pasión, como fuerza sentimental é ideológica de las masas.

Desde aquel momento, los destinos de la idea nueva no podían seguir su curso sin arrastrar en pos de sí mi alma llena de inquietudes; también desde aquel momento desconfié más de cualquier intento de popularización de las doctrinas de humanismo, cultura y balmesiano, que son la *selección* actual.

Servus.—Te has inventado un juego donde pierde siempre el que tú te propones.

Lionatus.—Que la realidad hable por mí. Dentro del complejo curso *democrático* hemos menospreciado el conocimiento humano y las elevadas deducciones prácticas que nacen de él. El hombre, perdido al parecer, lo más divino de su instinto, convierte á sus semejantes en carne muerta de intereses económicos, engranaje de móviles partidarios, y materia de explotación en orden á fines particulares. De ahí nacieron el utilitarismo y el socialismo, doble capa de sombra que quedó en el

vacio del ser social al ausentarse de él la luz de las doctrinas de *selección*.

Servus.—Concluye pronto, que ya me parece un siglo lo que me llevas hablado.

Lionatus.—Desde luego. Esta es mi conclusión. Como sea que por exceso de acción *democrática*, y por haber hecho esta *democracia* su alma de secundarios ideales políticos, se ha ido desvaneciendo demasadamente las ideas durables, el trabajo en paz del espíritu, y el concepto humano del mundo (esencialmente bueno y deleitoso según su origen y naturaleza), la nueva *selección*, heredera de Balmes, sedienta de Humanismo y de Cultura, debe ceder toda su energía á la formación de nuestra época, pero no pretendiendo encarnar inmediatamente sus ideas en la *democracia* mientras la vida interna de aquélla no esté consolidada. El porqué de esta conveniencia de separación, bastante lo hemos definido. Es preciso que algunos se entreguen con todo el fuego de un deber al estudio de la humanidad, no ya centralizándose en una época pasada ó en civilización moderna ninguna, todas bastante peligrosas como modelo de aplicación á lo nuestro, sino reencarnando en su ánimo las doctrinas de *selección* moral y filosófica desde la Edad Antigua acá, y luego propagándolas y aplicándolas á nuestra raza. Antes de una nueva acción es preciso una conciencia; antes de proclamarnos en pueblo imperialista, debemos tener una aristocracia del espíritu. Y el día en que ésta sea apta á asimilarse con la *democracia* y establecer en vida práctica sus ideas, no digo ya en nuestra nación, sino en una ciudad siquiera, nos pertenecerá la gloria de una era nueva.

Servus.—Siempre has de ser el mismo, esclavo del mérito ajeno como lo eres de la belleza y además del malestar imaginario del mundo; lo singular es que al fin, lo mismo que te admira y deleita, se te convierte en pena. No das un paso para lograr lo que te enamora ó mudar lo que te aflige, y de ahí viene que, demasiado altivo para confesar tu cobardía, le cargas el muerto á un mundo egoísta y desbaratado. Acude en buena hora á la acción, y acude al amor, más no á un amor abstracto ni á una acción de leyenda. El mundo de que estás divagando no es más que tu personal tragedia. Sálvate, y habrás salvado al mundo. Limita los motivos de tu esclavitud; es el remedio único.

Lionatus.—Bien sé yo, compañero, que el poder que ejercen sobre mí ser el mérito, la belleza y los problemas sentimentales que me rodean, es un verdadero castigo de mis sentidos; que este poder es tan intenso, que á veces creo que no podré contenerlo dentro de mí sin una alteración funesta, porque también mi espíritu es esclavo de mi miseria física. Pero esta percepción extraordinaria de lo humano, me es tan querida como sólo puede sentirse. Ella me priva de lo que tú llamas tu acción, pero me mantiene libre para el interés, la reflexión y la creación, á los que llamo yo la mía. ¿Y no podría ser ella la guiadora de mi camino en bien de nuestro tiempo? ¡Adiós! Alguien me espera. Otro día discutiremos de lo mucho que dejamos insinuado.

Servus.—¡Adiós! Y tenlo presente: limita los motivos de tu esclavitud.

JOSÉ LLEONART

De Valencia

CONFERENCIAS A LOS NIÑOS

No cabe duda que vamos progresando. He aquí una idea llevada á la práctica que ha de dar resultados magníficos. Los niños, que hasta ahora, cuando llegaba el día de fiesta salían de las cuatro paredes destartadas de la escuela dando un prolongado suspiro de satisfacción, respirando quizá una vez á la semana aire puro en el paseo, ya no perderán el tiempo entretenidos en los juegos propios de su edad, sino que reunidos y sentados muy formalmente ante los pupitres del colegio, van á oír cosas muy provechosas, profundas y hasta estupendas.

Hablo solamente de Valencia, en donde han sido secundadas las iniciativas del señor Dato de dar conferencias á los niños. Se les hablará de los derechos individuales amparados por la Constitución, ya se les ha hablado de la moralidad en el derecho, y esperamos que se les hable de la ciencia de Arquímedes, y si esto se desecha por anticuado y estamos por el modernismo, esperamos que se les diga algo sobre la construcción de aeroplanos.

Los niños, mientras oigan estas cosas, permanecerán silenciosos; alguno se entretendrá en la confección de pajaritas de papel, que al fin y al cabo es una ciencia en la que raya á gran altura el sin par Unamuno; otros quizá pasen el rato leyendo algún cuento de Calleja ó echando bolitas de papel en el tintero; alguno hará di-

bujos con el cortaplumas en el pupitre y no faltará quien distraiga el pensamiento contemplando los movimientos de una mosca, porque es cosa verdaderamente atrayente eso de ver una de estas sencillas bestezuelas que se para sobre un libro, restriega las patas de delante y luego se las pasa por encima de la cabeza, verla dar después una corridita, restregar las patas traseras y pasárselas por encima de las alas varias veces; verla emprender el vuelo yendo á pararse en el cuadro de Caín y Abel, en donde hace unas cuantas operaciones por el estilo y vuela otra vez buscando un rayo de sol que entra por las vidrieras y que la hace brillar al pasar por él, y ver cómo se para en los cristales, se da unos cuantos golpes contra ellos, vuelve á volar y desaparece.

Pero ya nos hemos entretenido en una digresión. Decíamos que en estas conferencias se ha de educar moralmente al niño y que ha de aprender grandes cosas. Sobre todo se le dará el concepto de patria exacto para que ya nunca más se salga de él.

Nosotros creemos que fuera cosa mejor interesar al niño en algún cuento agradable que encerrara una lección ó moraleja, pero esto no significa nada ante los principios científicos y las razones de derecho que se les van á enseñar; y será un gran adelanto para el país el día en que llegue un niño de doce años á casa y que se

ponga á discutir con su padre sobre el derecho de los menores á emitir el sufragio.

Hay quien pensará que estas conferencias pueden ser al darse en tal campo, una semilla de neurastenias; pero no, nada de eso; el que el niño coja al vuelo alguna idea que no es propia de su edad, nada significa si se tiene en cuenta que su educación moral está salvada; por lo demás, ya se encargará el maestro de hacerle dar interminables caminatas...

El resultado de estos trabajos depende del talento de aquellos á cuyo cargo están, pero aquí el talento debe tomar una forma vulgar, vulgarísima para agradar á los niños y llegar á sus cerebros incipientes.

Algo de esto creemos que tendría pensado el señor Dato, de quien no dudamos por la buena intención de la iniciativa, pero una buena idea mal entendida y mal realizada no puede dar buenos resultados. Por lo tanto hacemos votos por que las conferencias á los niños se acaben, y si los oradores quieren lucirse que vayan á los ateneos, y allí que hablen de la cuadratura del círculo, si quieren.

Porque lo que es la oratoria en nuestro país, cuando le dan salida.....

DANIEL MARTINEZ FERRANDO

UN LIBRO SOBRE REGIONALISMO

El infatigable apóstol Dr. Faustino Barberá, presidente y alma de la primera asamblea valencianista y del Centro *Valencia Nova*, ha publicado un libro que debe estar en manos de todo buen valenciano y de aquellos catalanes que se interesan por la tierra amiga y su actual renacimiento.

El libro se titula *De Regionalisme y Valentinicultura*, y ya en sus cubiertas aparece la bandera valenciana con una inscripción incitando á estimarla.

Un libro de catalanismo apenas significaría nada por hondo y trascendental que fuese, dada la amplia literatura catalana, mas un libro de regionalismo publicado en Valencia marca un progreso grande, y su autor es digno de alabanzas.

Principia el Dr. Barberá su trabajo con una defensa fervorosa del regionalismo, sosteniendo con gran acopio de datos su carácter universal, y cuál ha de ser la misión del valencianismo y la orientación de sus defensores, centros y agrupaciones para realizar una propaganda eficaz.

El autor trata en hermosos capítulos la cuestión de la lengua valenciana y de la enseñanza, donde con mayor ahinco ha de trabajarse para reavivar el alma valenciana, pidiendo la colaboración de la mujer para tan hermosa obra, mostrándonos cuál será el premio de nuestros afanes el día en que Valencia, transformada desde Murcia á Tortosa en emporio del arte, de las ciencias, las industrias y el comercio, llegue á las alturas de su grandeza y á la soberanía que no pueden privarle los despotas opresores de pueblos.

Siguen al cuerpo doctrinario del libro unas notas de actualidad, analizando el estado del regionalismo en la región valenciana y las poderosas causas que han influido para que la desnacionalización fuese tan intensa.

Expone los diferentes matices que toma el regionalismo en nuestro país, fustigando á los tibios y á los acomodaticios y se-

ñalando el verdadero rumbo que hemos de seguir. Reivindica el concepto de Nación definiéndolo en su justo medio, y mostrando cómo los antiguos usaban esta palabra sin los escrúpulos y recelos que hoy despierta entre los enemigos de las aspiraciones regionales, empeñados en envenenar la cuestión.

Pinta el Dr. Barberá muchos aspectos viciosos de la vida valenciana, indicando

los medios para extirparlos de raíz y fomentar el amor á la lengua tan menospreciada por las clases intelectuales y aristocráticas.

Lean el libro todos los valencianistas, que en él hallarán consejos y bellas enseñanzas, y los catalanes mucha luz sobre los términos en que está planteado en Valencia el problema regional.

F. P.

La Semana

INFORMACIÓN

Un ministro uruguayo en Barcelona

El martes, 1.º del corriente, á las diez de la mañana, llegó en el *Re Vittorio* el ministro de Relaciones exteriores del Uruguay, D. Antonio Bachini, acompañado de su señora esposa, de sus hijos y de su secretario, el ilustrado joven señor Arocena.

En canoas-automóviles se trasladaron al vapor italiano las autoridades, buena parte de la colonia uruguaya y muchos catalanes de la particular amistad del ilustre viajero.

El ministro vióse agradablemente sorprendido por la numerosa y brillante comisión que había ido á darle la más cordial bienvenida. El señor cónsul, coronel Lucas Rodríguez, hizo la presentación de cada uno de los elementos que constituían la comitiva: el gobernador civil interino, señor Díe y Mas, el jefe superior de la Policía, señor Millán Astray, el diputado á Cortes y presidente de la Asociación de la Prensa, señor Corominas, cónsules argentino, señor Figueroa y dominicano, señor Deschamps, el secretario del Fomento del Trabajo Nacional, señor Pugés, el director de la Unión de Productores, señor Izaguirre, el secretario de la Sociedad Libre de Estudios Americanistas, señor Vehils, los doctores Carballido y Gelabert, señores Milans, Viñas, Muxi y otros muchos, cuyos nombres no conocemos, de la colonia uruguaya, y unos cuantos catalanes de la particular amistad del ministro.

Los primeros en llegar á bordo del *Re Vittorio*, sin necesidad de previa presentación, fueron el señor Montero Paullier, cónsul general de aquella República en España, con residencia en Madrid, venido expresamente para este acto; el señor Maristany, presidente de la Cámara de Comercio, que fué especialmente distinguido por el ministro en su último viaje á los países del Plata; el señor Casal, íntimo pariente suyo, y nuestro director, señor Torrendell, antiguo compañero de profesión del señor Bachini, con quien trabajó en el popular diario de Montevideo, *El Día*.

La entrevista fué entusiasta y muy afectuosa. El gobernador saludó al ministro uruguayo en nombre del gobierno español, del cual había recibido amplias indicaciones para que le atendiese con absoluta cordialidad. Sus paisanos le felicitaron sinceramente por los relevantes triunfos por él obtenidos en las intrincadas cuestiones de la laguna Merín, del río Yaguarón y las aguas jurisdiccionales del Plata. Y los catalanes le rogaron que tuviese la bondad de desembarcar por unas horas, á fin de que conociese, en rápida visión, las principales avenidas de Barcelona, ya que, contrariamente á lo que se esperaba, continuaba el viaje en el mismo vapor hasta Génova. El señor Bachini, todavía muy fatigado de una penosa travesía, y hasta enfermo, debido á la intensa labor desarrollada en su complicado ministerio durante más de tres años, accedió al ruego de todos, y después de obsequiarnos con una copa de champagne, se preparó para el desembarco de toda la familia, que fué agasajada por el cónsul y la

Junta de fabricantes con preciosos ramos de flores, atados con cintas blancas y celestes, colores de la bandera nacional.

En los coches del gobernador y del señor Maristany, los distinguidos viajeros se dirigieron al Consulado, donde se les ofreció una copa de champagne, brindándose por la tierra nativa; y después de dejar en la elegante casa del coronel Rodríguez á su señora é hija, privilegiado ejemplar de la belleza femenina oriental, el ministro y sus acompañantes, invitados por el señor Maristany, fueron á la *Maison Dorée*, en uno de cuyos magníficos salones se les obsequió con un almuerzo, rápidamente preparado, que hizo honor al buen gusto, á la maestría y actividad de los dueños de ese renombrado establecimiento. Ocuparon los dos centros de la mesa, artísticamente adornada con flores, el señor Bachini, entre el gobernador y el diputado señor Corominas, y el señor Maristany, entre los cónsules, señores Montero Paullier y el coronel Rodríguez, siguiendo indistintamente los señores Viñas, Muxi, Oliva, Vehils, Izaguirre, Torrendell, Casal, el hijo del ministro y uno del señor Maristany. Fué una reunión íntima, donde imperaron la cordialidad, el ingenio, la alegría y los recuerdos gratísimos.

Un paseo de media hora, en automóvil, fué acordado por unanimidad. El ilustre canciller uruguayo, confiándose á la galantería del comandante del vapor, que había señalado la una de la tarde para partir de nuevo, accedió gustoso. Y partimos, mientras el gobernador acudía al telégrafo á dar cuenta al gobierno de la llegada del señor Bachini, para quien tanto interés había mostrado.

El vuelo rapidísimo de los automóviles nos llevó por el Paseo de Gracia, la Avenida Diagonal, hasta el maravilloso edificio de la Sagrada Familia, que inmortalizará el genio de Gaudí. Se continuó por el Paseo de S. Juan, el Arco del Triunfo, el Palacio de Justicia, recorriendo el Parque antiguo, tomando luego las típicas calles de la Princesa, de Fernando y las Ramblas. Y descendimos ante el Mundial Palace.

En la Puerta de la Paz, junto al monumento de Colón, habíase reunido numeroso público, que contenían en ancho círculo la guardia urbana y la policía con sus respectivos jefes. Aguardaban ya el gobernador y el alcalde, señor Roig y Bergadá, quien quiso saludar, en nombre de la ciudad que representa, al eminente político sud americano.

Este manifestóle que acababa de recibir honda impresión con lo poco que había visto de la gran urbe mediterránea, que ansiaba conocer íntimamente; que volvería, recobrada la salud y terminadas algunas tareas que se había impuesto; y que su entrada en España, para abril próximo, quería que fuese por Barcelona, de la cual marchaba fuertemente impresionado.

Regresó al vapor muy cerca de las tres, acompañado todavía de unos cuantos amigos. Ya en la elegante canoa-automóvil del Gobierno civil, el señor Bachini pudo fijarse en una media docena de buques absolutamente abanderados. Perteneían á la matrícula del Uruguay, y sus capitanes habían querido

adherirse ostensiblemente al acto merecido que se rendía á un ministro de su país.

A bordo bebióse la última copa de champagne. La despedida fué altamente afectuosa; hicieron rotundas manifestaciones de mutuas simpatías nacionales, preñadas de deseos de llegar á convenientes inteligencias económicas. El cronista recibió el especial encargo de saludar á la Prensa barcelonesa, á la cual ya había de agradecer halagadoras pruebas de compañerismo, prometiéndole un saludo más expresivo á su regreso, tanto más, cuanto que él, antes de llegar al alto cargo que hoy desempeña, no había sido en toda su vida otra cosa que periodista; periodista en Buenos Aires, periodista en Montevideo, volviendo á la Prensa cuando abandone el ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

Nosotros poseemos motivos muy fundados de que esto último no podrá realizarse tan pronto, porque la opinión general de su país le señala para encumbrarlo hasta la primera magistratura de la República.

Este es el firme anhelo del cronista que conoce de muy cerca cuanto vale el ilustre político del Uruguay.

Antes de terminar, queremos agradecer todas las atenciones de que ha sido objeto nuestro compañero por parte del presidente de la Cámara de Comercio, señor Maristany, y del dignísimo Cónsul, coronel Rodríguez, que en esta ocasión ha podido convencerse del aprecio que goza en esta ciudad por parte de los autoridades y de los representantes de la Industria, el Comercio y la Navegación. De la Prensa no hablemos; á diario recibe muestras de la gratitud de los periodistas que acudimos á su despacho, donde hay siempre noticias, donde las habrá desde ahora muchas más, sabiendo lo—oímos de los propios labios del ministro—que el señor Bachini ha fijado su residencia oficial para la correspondencia, mientras se halle en Europa, en el consulado de Barcelona.

MÚSICA

«Palau de la Música Catalana»

IV Concierto sinfónico de Cuaresma

Llenaron el programa de este concierto la *Sinfonía en sol menor* de Haydn y la *Sinfonía en do menor* (n.º 2) de Mahler.

En cuanto á la primera, ya muy conocida de nuestro público, debemos alabar sin reservas la ejecución de la orquesta y la interpretación clara y brillante que supo darle el maestro Volkmar Andréae que hacía con ella el debut en la dirección de la última mitad de los conciertos sinfónicos y obtuvo del público larga y ruidosa ovación.

A pesar del prestigio que aureola su nombre y de la insistencia con que nos habían pregonado sus méritos (y tal vez por el abuso de esta propaganda lanzada á los cuatro vientos), la segunda sinfonía de Mahler, no llegó á entusiasmar al público.

Peca toda la obra de desproporción. A este defecto capital vienen á juntarse otros defectos que con ser secundarios quedan muy de relieve gracias á la frecuencia con que se repiten. Por ejemplos, falsas melodías y grandes efectismos orquestales.

Hay en la obra bellezas indiscutibles como el segundo tiempo y la entrada de las voces en el cuarto y quinto. Sin embargo creo que estas bellezas no llegan á compensar los defectos.

La obra fué llevada con gran perfección por el maestro Andréae. La energía y expresión de su gesto es apta para arrastrar á su voluntad las masas orquestales. Además posee una habilidad extraordinaria—á mi entender el secreto de su éxito—en dar la entrada á cada uno de los instrumentos, dejando de esta manera sentir su influencia desde el primero al último de los músicos, lo cual bellamente favorece el ajuste del conjunto.

Muy bien el «Orfeo» en la parte coral, y la señora Dachs y señorita Bertrán en sus par-

tes de contralto y soprano, respectivamente.

Coros, orquesta, solistas y maestro director fueron ovacionados al final de la sinfonía.

Una vez más debemos agradecer los esfuerzos de los organizadores de estos conciertos, que han sabido dar interés de novedad á los programas.

Concierto extraordinario

Tuvo lugar el domingo por la tarde bajo la dirección del maestro Beidler.

La orquesta estuvo mucho mejor que el primer día en la ejecución de la Sinfonía Heroica de Beethoven.

El poema de Strauss, *Así habló Zarathustra* valió una calurosa demostración de simpatía al maestro Beidler. La unanimidad de los aplausos y de los comentarios que se hacían en los salones y pasillos, dejan entender bien á las claras que nuestro público ha entrado de lleno en la obra de Strauss. En la segunda audición de *Así habló Zarathustra* se apreciaron detalles orquestales y matices melódicos que escaparon el primer día. Ciertamente el poema de Strauss es una grandiosa página musical.

La escena de la Consagración del Graal, bien, como el primer día. El maestro Beidler insuperable en la dirección.

L.

TEATROS

Novedades

A propósito de las representaciones de la compañía Marthe Regnier. Se hablaba estos días de la crisis del Teatro.

No viene la gente, decían los empresarios, los barceloneses no se mueven de sus casas.

Y hemos visto tres noches consecutivas la espaciosa sala de *Novedades* llena de bote en bote. A pesar de un aumento considerable de precios.

Ciertamente la novedad y el número reducido de representaciones han contribuido á llenar el teatro. Pero ¿no vale la pena de que nos fijemos en este hecho para hablar con más cautela de la crisis teatral en Barcelona y buscar sus causas por caminos distintos de los que siguiéramos hasta hoy?

Que bien pudiese ser crisis debida más á la misma gente de teatro, que al retraimiento del público.

Ha sorprendido la bella naturalidad con que todas las partes de la compañía Marthe Regnier juegan sus papeles.

Decía una señora:

—Pero si parece que no hacen comedia.

Precisamente...

¡Y la voz y el tono de la voz y el exquisito no gritar!

La finura de los actores se hizo extensiva al público. No se aplaudió con estridencia. No se oyeron voces en la ovación.

Ovación sin brutalidades. Como una galantería.

Marthe Regnier sonreía... Así al dar su mano al beso de los galanes en un salón.

«Mademoiselle Josette, una femme»; «L'ane de Buridan»; «La petite Chocolatière».

Aquella señora que parecía distraída durante la representación, ha dicho al salir:

—Siquiera una vez daré reposo á mi marido. No he de preguntarle el argumento ni el sentido de la obra.

—Son las ventajas de no haber mayúsculas en el texto,—ha respondido un humorista.

Otra señora de la buena sociedad de Barcelona ha hecho el firme propósito de no hablar más de criadas en las visitas.

Y de no decir buenas al despedirse.

Un amigo mío de Mallorca me decía al salir del teatro:

—Me gustan como un valz vienés estas comedias...

Una mamá á su hijo durante el intermedio: —¿Lo ves hijo mío? Si llegas á ponerte *smoking*, haces un ridículo. Casi nadie se ha vestido. Sólo los actores para hacer su papel... Hubieras parecido un actor.

Marthe Regnier exquisita de gracia. Puede afirmarse con toda propiedad que *juega* el personaje.

Ligereza, picardía, elegancia en el juego. Y un ligero matiz sentimental.

Sabe identificarse perfectamente con la obra Marthe Regnier.

Y sabé además hacer una creación de sus papeles, gracias al difícil arte de los detalles que domina á maravilla, y á la prodigiosa ductilidad de su temperamento artístico que le permite vivir todas las situaciones y aún á veces crearse dificultades escénicas sólo por el placer de resolverlas.

Un sincero elogio á la sobriedad y sencillez con que Marthe Regnier viste los personajes. El secreto de su elegancia es este.

El resto de la compañía, excelente. Los conjuntos admirables.

Se distinguen en la creación personal de sus respectivos papeles, los señores Numa y Bouchez, poseedores de una absoluta elasticidad artística que les permite matizar los papeles desde la seriedad, distinción y aplomo de los momentos culminantes hasta la caricatura subrayada de las situaciones jocosas.

En conjunto, tres magníficas y agradables simas veladas.

Se han reunido en *Novedades* las familias más distinguidas de la colonia francesa y de nuestra aristocracia.

Después de aplaudir á Mme. Marthe Regnier, es grato recordar que nosotros tenemos una Margarita Xirgu.—J. L.

Publicaciones recibidas

Salomé. Drama musical en un acto. Poema de Oscar Wilde y música de Ricart Strauss. Traducción catalana aplicada á la música y seguida de l'exposició temática, por Joaquin Pena.—Barcelona. Alvaro Verdguer. 1910.

Nociones de economía social, por el padre Ernesto Guitart, de la Compañía de Jesús. Librería y Tipografía Católica. Barcelona. Año 1910. Un vol. 378 págs. de 21×13 cms. En rústica 4 ptas.

Barcelona. Julio de 1909. (Declaración de un testigo). Imprenta de Ricardo Rojas. 1910. Folleto de 72 págs. de 18½×12 cms. En rústica 1 peseta.

De Regionalisme y Valenticultura. Discurs llegit al inaugurar les sessions de la societat *Lo Rat Penat* en vel·lá solemne celebrada el día 7 de desembre de 1902, y comentaris al mateix discurs per lo Il·lustríssim Sr. Dr. en F. Barberá y Martí. Valencia 1910. =Folleto de 85 págs. de 24'50×16'50 centímetros.

Vol. de 76 págs. 16×15 cms. Precio, 2 pesetas.

Cartilla Vinícola, por M. Soto Trelles, que obtuvo el premio de S. M. el rey D. Alfonso XIII en el Certámen Científico Literario organizado por la sociedad coral *La Oliva*, de Vigo.

Un foll. de 75 págs. de 21×15 cms.; publicado por la biblioteca de la revista *Prácticas Modernas*. Precio, 1'50 ptas.

Sección de Bibliografía de LA CATALUÑA

Esta sección se dedica á todo lo referente á los diversos ramos del libro, con grandes ventajas para los abonados de LA CATALUÑA:

EDICION de libros y folletos por cuenta de los respectivos autores.

TRADUCCION al catalán, castellano y esperanto de obras escritas en lenguas clásicas y en los principales idiomas europeos.

ADMINISTRACION Y VENTA de libros nuevos y de ocasión, antiguos y modernos.

ENCUADERNACIONES de todas clases: desde las más sencillas y económicas á las más ricas y lujosas.

Calle de Fernando, 57, entlo., 2.^a

DESIDERATA (*)

DEMANDAS

- Almirall, Emanuel M.^a**
10.—LO REYALME DE JESUCHRIST AL SE-
GLE XV. Barcelona—Tip. Católica—1900.
Folleto en 8.^o impreso en papel de hilo.
- Girbal, Enrich Claudi**
11.—LO TROVADOR DEL ONYAR. La Bis-
bal—Imp. de Torres—1862.
Es un tomo de poesías de unas 100 págs.,
primera parte de otro publicado con el mismo
título y de mayor extensión.
- Menéndez y Pelayo, Marcelino**
5.—HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ES-
PAÑOLES.—Madrid. 1880-81. Tres volúmenes
de 800 á 900 págs. cada uno.
- Milá y Fontanals, Manuel**
6.—OPÚSCULOS LITERARIOS. Tercera serie.
Tomo VI de las *Obras completas*, coleccio-
nadas por D. Marcelino Menéndez Pelayo.
=Barcelona, Alvaro Verdaguer. 1895=Vol.
de 536 págs. de 22×15 cms.
- Idem. Idem.**
7.—ROMANCERILLO CATALÁN. *Canciones
tradicionales*. Segunda edición.=Barcelona.
Alvaro Verdaguer. 1882=Un vol. de xx +
460 págs. de 22×16 cms.
- Noticia.**
12.—NOTICIA de los objetos artísticos y
bibliográficos que contienen las colecciones
de D. José Carreras de Argerich. Barcelona
—Grau—1843.
Folleto en 4.^o de unas 140 págs.
- Parassols, Pbro., Pablo**
13.—*Nuestra Señora del Remey en Prexen-
turri*. Vich—Valls—1863.
Noticia histórica de corta extensión.
- Pellico, Silvio**
14.—OBRAS EN PROSA.—*Mis prisiones*. Me-
morias del autor, traducidas del italiano por
D. J. Llausás.—*Deberes del hombre*. Discurso
dirigido á un joven italiano, trad. por don
M. Milá. Nueva edición corregida=Barcelo-
na. Juan Oliveres, impresor de S. M.=1853.
Es un vol. de unas 300 págs. de 17×11
cms. Formaba parte de la biblioteca «Te-
soro de autores ilustres», que á mediados del
siglo XIX editaba la referida casa Oliveres.
- Torras y Bages, Joseph**
15.—CONSIDERACIONES SOCIOLOGÍQUES SO-
BRE 'L REGIONALISME.=Barcelona—La Renai-
sensa—1893.
Folleto de 68 págs. de 27 1/2 × 17 1/2 cms.;
premiado en los *Jochs Florals* de 1893.
- Vidal de Valenciano, Gayetà**
16.—CARTAS FAMILIARS SOBRE UN ASUM-
PTO TRASCENDENTAL. *Las lleys de successió
en Catalunya*.
Un cuaderno en 4.^o de 64 págs.

Idem. Idem.

17.—CONFIANÇA EN DEU—*Relació d' un fet*.
Pequeño trabajo en 8.^o, publicado por la
«Biblioteca Catalana».

Idem. Idem.

18.—LO MON INVISIBLE EN LA LITERATURA
CATALANA y lo viatge al Infern per Pere
Porter.

Un cuaderno en folio menor de 80 págs.

Idem. Idem.

19.—UNA JOYA DE LA LITERATURA POPU-
LAR CATALANA—Article publicat per G. V.
de V. en «Lo Gay Saber»=Barcelona—Es-
panyola—1878.

Artículo publicado en tirada aparte.

OFERTAS

Alfonseño, (Andreu)

17.—LOS REYS D' ARAGÓ Y LA SEU DE GI-
RONA desde l'any 1462 fins al 1482.—Colec-
ció d'actes capitulars escritas per lo doctor
Andreu Alfonseño. publicades y anotades
per D. Fidel Fita y Colomé.=Barcelona.
Obradors y Sulé—1873.

67 + 1 blanca + 116 + 3 innumeradas + 1
blanca págs. + 1 hoja, con un facsímile, de
315 × 220 mm.

Obra rara, muy documentada y de sumo in-
terés para el estudio de la Hist. de Cat.

Ej. en estado nuevo; enc. en tela; dorado
de la cabeza; con todo el papel.—18 ptas.

Bosch, (Andreu)

14.—SUMMARI, // index, o epitome // dels
admirables, y // nobilissims títols de honor
de // Cathalunya, Rosselló, y Cerdanya, // y
// de les gacies, privilegis, prer-//rogatives,
preheminiencies, llibertats, é immunitats gosan
segons // les propies, y naturals lleys...
// Compost per lo doctor Andreu Bosch, //
natural... Perpinya—Pere Lacavallería—1628.

4 fols. + 586 págs. + 11 fols. de 283×203
mm.=Enc. bad. ant. mal cons.=Buen ej.=
Una de las más raras y estimadas obras de
la Historiografía catalana.—60 ptas.

Costa y Llobera, M.

18.—HORACIANES. *Poesias* de Miguel
Costa y Llobera=Barcelona--Thomás--1906.

125 + 3 blancas págs. de 170 × 110 mm.
Ed. *Princeps* de 16 ejs. en imperial papel del
Japón. Obra modelo de la moderna literatura
clásica. Ej. *intonso*; cubierta cons. monta-
do en cartulinas.—20 ptas.

Fabro Bremudan, F.

15.—HISTORIA de los hechos / del Serení-
simo Señor Don / Juan de Austria, / en el Prin-
cipado de Cataluña. / Parte I. / Escriviola
Don Francisco Fabro Bremudan, /... —Çara-
goça—Diego Dormer—MDCLXXIII (1673).

1 folio + retrato de Don Juan + 4 folios
+ 458 págs. de 263 × 193 mm.

Enc. perg. fuerte=Buen ej.=Completo, pues
no llegó á publicarse la segunda parte.=Inte-
resantísimo para la Hist. de Cat.—50 ptas.

Fita, Fidel

19.—LO LLIBRE VERT DE MANRESA, per

Fidel Fita y Colomer. Barcelona—La Renai-
sensa—1880.

37 + 1 blanca + 1 innumerada + 1 blan-
ca págs.; de 265 × 162 mm.

Ej. nuevo, con la cubierta conservada.
Ed. de muy corto número de ejemplares, de
los que por rareza se encuentra uno. Inven-
tario diplomático de gran utilidad para el es-
tudio de la Hist. de Cat.—5 ptas.

Ochoa, Eugenio de

20.—TESORO DE LOS ROMANCEROS Y CAN-
CIONEROS ESPAÑOLES. Recogidos y ordena-
dos por D. Eugenio de Ochoa, y adicionado
con el Poema del Cid y otros varios roman-
ces, por J [oaquín] R [ubió]. Barcelona—Grau
—1840.

4 innumeradas + 664 págs.; de 205 × 140
mm.—Enc. pasta época.

Bonita impresión en buen papel. Obra rara
y buscada.—8 ptas.

Rusiñol, Santiago.

21.—JARDINS D' ESPANYA, per Santiago
Rusiñol.—Un vol. de 32 págs. impresas + 40
magníficas láminas reproducción de cuadros
del autor + 4 págs. de orden de las láminas,
de 425 × 295 mm. Gravat y estampat en casa
Thomas.—Barcelona. MCMIII.

Preceden á la reproducción de los cuadros
de Rusiñol un *Prefaci* de éste y ocho bellísi-
mas poesías de Oliver, Alcover, Mestres,
Costa y Llobera, Guanyabens, Matheu, Ma-
ragall y Alomar.

Ed. sumamente espléndida. Ejemp. en es-
tado nuevo.—35 ptas.

Ysbrants Ides, E.

22.—DRIEJAARIGE REIZE / naar / CHINA / te
lande gedaen door den Moskovifchen Afge-
zant, / E. YSBRANTS IDES, / Van Moskou af, /
Over / Groot ustiga, siriania, permia, sibirien,
daour, groot fartaryen. / Tot in CHINA...
T' AMSTERDAM, / Gedrukt by FRANÇOIS
HALMA, / 1704.

2 págs. blancas + 30 de preliminares sin
numerar + 243 + 5 sin numerar + 4 blancas,
de 260 × 200 mms.=Contiene 7 magníficas
láminas sueltas grabadas al boj y numerosos
grabados, también al boj, intercalados.

Enc. perg. fuerte, mal cons.—Ejemplar ra-
rísimo, quizá único.—4.000 ptas.

Revista Bibliográfica

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN DEL
LIBRO.

Publica: Estudios bibliográficos ilustrados.
—Crítica literaria y científica.—Curiosidades
del libro.—Bibliografía.—etc., etc.

Precios de Suscripción: edición en papel
común, 2 ptas. al año; en papel especial,
4 ptas.

Se admiten suscripciones en esta Admi-
nistración.

OBRAS COMPLETAS

DEL

Dr. D. M. Menéndez Pelayo

Ediciones en papel japon, hilo y común

Próximamente aparecerá el primer volumen
de la

**Historia de los
Heterodoxos Españoles**

Segunda edición, refundida y considera-
blemente aumentada.

Se admiten suscripciones en nuestra *Sec-
ción de Bibliografía*.—Los pedidos de fuera
deberán dirigirse á esta Redacción á nombre
de D. José Roig.

(*) En esta sección se anuncian gratuitamente las obras
cuya oferta ó demanda se nos confie.

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO CATÓLICO-TRADICIONALISTA

Se publica los sábados

ADMINISTRACIÓN

Aragón, 252. — BARCELONA

SUSCRIPCIÓN: Un año. . . 6 ptas.
Cada número 10 cts.

4 grandes páginas de ilustración y 4 de texto

IMPRENTA

Torns

Hnos. y Vila

Lauria, 33

BARCELONA

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

Fabricantes de Hilados, Tejidos y Estampados

Especialidad en PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

CASA FUNDADA EN 1817

Despacho: Bilbao, 206. — BARCELONA

Gran Fábrica de Hilados y Tejidos

PRAT, CAROL Y C.^A

Ronda de la Universidad, núm. 18. — BARCELONA

Cemento Portland Artificial

ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet

Actual producción, 240 toneladas diarias

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos.—Aplicables á todos los usos especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.—Insustituible en obras hidráulicas.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía, Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

Sociedad Anónima de Navegación Trasatlántica

(Antes A. FOLCH Y C.^a, S. en C.)

Rambla de Santa Mónica, núm. 21, pral.—BARCELONA

Línea de Cuba, México y Estados Unidos

Prestan dichos servicios los vapores siguientes:

Argentino

Miguel Gallart

José Gallart

Puerto Rico

Juan Forgas

Brasileño

Berenguer el Grande

Admiten carga y pasaje para las indicadas líneas.

Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Compañía.

Rambla de Santa Mónica, núm. 21, principal

PIANOS SIMPLEX

de las más famosas Marcas Europeas, entre ellas

RÖNISCH, STEINWEG-Nachf, SCHIEDMAYER & Sons

ÓRGANOS "SIMPLEX"

Lo mismo puede tocarse á mano que con nuestro sublime aparato "SIMPLEX"
La mayor perfección de la mecánica artística-musical

Conciertos todos los viernes 6 tarde en nuestro salón "SIMPLEX"

BUENSUCESO, 5

Única agencia en España THE "SIMPLEX" PIANO PLAYER C.^o

CALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas.—Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general.—Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

MIL PESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo ú otro específico mejores que las del DOCTOR PIZÁ, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6.—BARCELONA

Por 1.⁸⁰ pesetas se remite por correo certificado

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA

VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas sódicas. Sin rival para el reumatismo, la diabetes y las afecciones del estómago, hígado, bazo. Esta aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la Sociedad Anónima Vichy Catalán. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras artificiales que se ofrecen en este mercado con nombres de fuentes imaginarias que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen. DE VENTA en todas partes.

Administración: RAMBLA de las FLORES, 18, entresuelo

IMPRENTA DE TORNOS HNOS. Y VILA.—LAURIA, 33.—BARCELONA